

DAVI KOPENAWA YANOMAMI

CURRÍCULUM VITAE - LÍDER Y CHAMÁN INDÍGENA AMAZÓNICO

Davi Kopenawa Yanomami (Davi Xiriana, según se lee en su pasaporte) es chamán y portavoz del pueblo yanomami. Durante 25 años lideró sin descanso la larga campaña nacional e internacional para conseguir los derechos territoriales de los yanomamis, por la que consiguió reconocimiento por todo el mundo y en su país natal, Brasil.

SUS ORÍGENES

Su coraje, espíritu combativo y tenacidad se reflejan en su apodo: “Kopenawa”, que significa “avispón”. El nombre le vino cuando en un sueño chamánico los espíritus de las avispas se le aparecieron en el momento en que comenzó a luchar contra la invasión de las tierras de su pueblo a finales de los años ochenta.

Davi nació en torno a 1956 en Marakana, una comunidad yanomami situada en la cabecera del río Alto Toototobi, en el estado brasileño de Amazonas. Uno de los recuerdos más fuertes que tiene de su infancia es de cuando su madre le escondía bajo un cesto cuando los primeros blancos llegaron a su aldea.

A finales de la década de 1950 y durante los sesenta, los primeros contactos con el SPI (Servicio de Protección Indígena del Gobierno brasileño), con la Comisión Fronteriza de Brasil (CBDL) y, más tarde, con misioneros de la organización estadounidense New Tribes Mission, desencadenaron enfermedades mortales para los aislados yanomamis de esta remota región. La comunidad de Davi se vio diezmada, y muchos miembros de su familia, incluida su madre, murieron como consecuencia de las epidemias que azotaron la zona en 1959 y 1967.

COMIENZO DE LA LUCHA INDÍGENA

Las vivencias de Davi le llevaron, entonces, a trabajar durante años como intérprete de la agencia gubernamental para asuntos indígenas, FUNAI. Su responsabilidades principales eran ayudar a los equipos médicos que atendían a las aldeas yanomamis y asistir a las expediciones de la FUNAI a expulsar a los “intrusos blancos” de sus tierras.

En 1983, Davi comenzó a luchar por el reconocimiento de la enorme área habitada por los yanomamis, en los estados brasileños de Roraima y Amazonas. En aquel momento, los mineros de oro (“garimpeiros”) estaban comenzando a invadir ilegalmente la zona y los yanomamis estaban empezando a morir de



enfermedades como la malaria y la gripe contra las que no tenían resistencia.

En su comunidad, Watoriki, Davi organizó la primera Asamblea General de los yanomamis en 1986, a la que asistió el Senador Severo Gomes, un importante político aliado de los yanomamis y amigo de Davi. En 1989, invitado por el Senador Severo Gomes, Davi habló ante el Congreso de Brasil.

En febrero de 1989 Davi ganó el premio de Naciones Unidas Global 500, en reconocimiento a su lucha por preservar el hogar selvático de los yanomamis y por asegurar un futuro a su pueblo. Recibió el premio en Brasilia.

SU LUCHA TRASPASA FRONTERAS

Después de varios años de defensa en nombre de su pueblo en las principales ciudades de Brasil, su lucha le llevó a numerosos países. La primera vez que salió de Brasil fue por invitación de Survival International, que en 1989 le pidió que aceptara en su nombre el “Right Livelihood Award”, o “Premio Nobel Alternativo”, en una ceremonia en el Parlamento sueco. El premio fue otorgado en reconocimiento a los esfuerzos de Survival por ayudar a los yanomamis, así como por el éxito en “concienciar al público sobre la importancia de la sabiduría de los pueblos tradicionales para el futuro de la humanidad”. Durante este viaje Davi habló del terrible impacto de la invasión de mineros de oro en la salud de los yanomamis y en el medioambiente, y advirtió que los yanomamis sólo sobrevivirían si se reconocían sus derechos territoriales.

Este viaje, que aseguró una amplia difusión en la prensa, proporcionó gran ímpetu a la campaña internacional de Survival por los derechos territoriales yanomamis.

En 1990, participó en el World Council of Indigenous Peoples of the Artic (Consejo Mundial de los Pueblos Indígenas del Ártico), en Tromso, Noruega.

Un año después, en 1991, realizó su primer viaje a Estados Unidos, donde se reunió con el Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, con miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y con senadores americanos, para concienciar sobre el inminente genocidio de los yanomamis. Davi también tomó parte en conferencias y eventos organizados por el Museo Nacional Indígena Americano, el Museo de Historia Natural, la Universidad de Yale y el Museo Carnegie.

Durante el mismo año, Davi visitó el Reino Unido, donde, con el apoyo de Survival y Oxfam, pidió el respaldo del Gobierno para su proyecto sanitario, lo que consiguió con éxito. En 1992, Davi participó en el Foro Global de la Cumbre de la Tierra de las Naciones Unidas y en el Parlamento Indígena, ambos en Río de Janeiro.

GRAN ÉXITO YANOMAMI

El área yanomami fue reconocida oficialmente por el Gobierno brasileño justo antes de que se celebrase la primera Cumbre de la Tierra de Naciones Unidas en Río de Janeiro en 1992.

Abarcando 9,6 millones de hectáreas (96.650 km²), el Parque Yanomami, en Brasil, es una de las reservas más importantes del planeta en diversidad genética, así como el hogar de unos 16.000 yanomamis. Este área, sumada al área donde viven los yanomamis en Venezuela, representa el mayor territorio indígena en selva tropical del mundo.



Foto: grupo yanomami © Fiona Watson/Survival

CONTINÚA LA REIVINDICACIÓN

En diciembre de 1992, Davi representó a los pueblos indígenas de la Amazonia ante las Naciones Unidas en Nueva York en ocasión de la apertura oficial del Año Internacional de los Pueblos Indígenas. Al año siguiente, en Ginebra, en otra reunión de la ONU expresó su preocupación sobre los posibles efectos negativos de las políticas de desarrollo gubernamentales sobre la tierra yanomami.

En 1993 Davi viajó a los Estados Unidos para encontrarse con el alcalde de Nueva York, el presidente del programa de control de la malaria del Banco Mundial, el Ministro de Interior estadounidense y el embajador brasileño en Washington, que más tarde fue nombrado Ministro responsable de la Amazonia. Este mismo año Davi se dirigió a la ONU en Ginebra.

En abril de 1999, Davi fue condecorado con la Orden del Río Branco por el Presidente Fernando Henrique Cardoso, en reconocimiento por su labor en nombre del pueblo yanomami.

Durante el transcurso de sus viajes, Davi se ha reunido con tres presidentes brasileños, con el ex-vicepresidente de Estados Unidos Al Gore, y con el Príncipe Carlos de Gran Bretaña.

Durante los años noventa y los primeros años de esta década, Davi ha hecho numerosos viajes al extranjero para reunirse con organismos gubernamentales y ONGs a fin de recaudar fondos para proyectos sanitarios y educativos vitales con los yanomamis, así como para exponer las continuas amenazas para su pueblo por parte de buscadores de oro, colonos y terratenientes.

Davi ha participado regularmente en el evento anual "Semana Amazónica" que se desarrolla en Washington y resalta temas relacionados con la Amazonia y sus pueblos.

En 1999, en España, Davi participó en las Primeras Jornadas Indígenas de Gran Canaria donde no sólo dio varias conferencias públicas, sino que se reunió con los equipos de gobierno de varios ayuntamientos. Consiguió financiación fundamental por parte del Cabildo de Gran Canaria y los Ayuntamientos de Agüimes y Santa Lucía para su proyecto intercultural bilingüe entre las comunidades yanomamis.

En 2003 viajó a París para participar en la inauguración de la exposición de la Fundación Cartier *L'esprit de la forêt* en la que varios artistas, incluidos yanomamis, exploraban la relación entre los yanomamis y su hogar en la selva.

En 2008 Davi llevó a un grupo de chamanes yanomamis a la Bienal de Munich para lanzar el proyecto multimedia *Ópera Amazônia*, basado en su visión de la selva y lo que les amenaza.

Cuando el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva lanzó su agenda social por los pueblos indígenas en 2007, Davi fue uno de los líderes invitados a reunirse con el Presidente para discutir las políticas gubernamentales sobre pueblos indígenas. Davi aprovechó para expresar sus preocupaciones sobre los impactos de la minería sobre los pueblos indígenas.

DAVI HOY

Davi continúa desempeñando un papel crucial en la defensa de los derechos de su pueblo. Desde los años ochenta ha trabajado estrechamente con la CCPY (Comisión Pro Yanomami), la ONG brasileña que jugó un papel fundamental en la exitosa campaña por los derechos territoriales de los yanomamis, y de la que actualmente forma parte del Consejo Director.

El apoyo de Davi ha sido decisivo para los proyectos de la CCPY, tales como su innovador proyecto de educación bilingüe, cuyo objetivo es ayudar a los yanomamis a defender por sí mismos sus derechos. El proyecto proporciona a los profesores yanomamis una

formación amplia en alfabetización, conocimientos básicos de aritmética y otras habilidades.

También ayudó a la CCPY a crear la ONG sanitaria Urihi, que formaba a trabajadores sanitarios yanomamis y que redujo exitosamente las tasas de malaria y otras enfermedades infecciosas en las comunidades. Actualmente, Davi también trabaja estrechamente con ISA (Instituto Socioambiental), la destacada ONG brasileña que se dedica a temas sociales y medioambientales.

En 2004, junto a otros líderes regionales yanomamis, Davi fundó la organización Hutukara (su nombre proviene del antiguo cielo del que nació la tierra), con el objetivo de ampliar y fortalecer la defensa yanomami de sus propios derechos.

Actualmente es el presidente de Hutukara y su papel ha sido decisivo a la hora de convencer a la mayoría de las regiones del área yanomami para unirse y trabajar juntos.

Davi pasa la mayor parte del tiempo en su comunidad, Watoriki (la montaña del viento), donde practica chamanismo con su suegro y mentor espiritual, Lourival, el chamán más anciano y respetado de la región. Está casado con Fátima, y tienen seis hijos y dos nietos.

